

MIRADA RETROSPECTIVA

Cómo fué electo Alcalde don Fidel Guillermet

POR ROBERTO H. TODD

HAN pasado treinta y cinco años desde que ocurrieron los sucesos que vamos a referir. De los hombres de aquella época quedamos pocos, una escasa media docena. Menos mal que hoy pudiéramos mencionar algunos que supieron de esos hechos, pero la mayoría de las veces me encuentro testigo solitario de sus recuerdos.

tieron, a las reuniones de dicho Gabinete del Gobernador, ni tampoco habían tomado parte en las deliberaciones para distribuir los \$2,000,000. Matienzo fué más lejos, y refirió en su carta cómo en una conversación que tuvo con el entonces Tesorero Insular,

cia estaban más cerca de Winthrop y Post, y por lo tanto más seguros de conocer la manera de pensar de esos señores, informaron sin ambages ni medias tintas, que la actitud de esos señores con respecto a la candidatura Todd, era de un carácter completamente hostil, pero que a pesar

USC UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

fería a la persona de Todd; y no sin razón, pues Todd había sido el iniciador de la Asamblea de Municipios de 25 de julio de 1905, y más tarde había comparecido ante el Congreso, en Washington, en representación de la Liga de Municipios y formulado cargos serios a los miembros continentales del Consejo Ejecutivo, cargos que estaban comprobados con hechos, asaz conocidos por todos, y además, con documentación.

El país estaba sufriendo una triste experiencia: pues además de las durezas de la estrecha e injusta Ley Orgánica que nos regía, conocida con el nombre de "Bill Foraker", el Gobernador y los miembros continentales del Consejo Ejecutivo la hacían más odiosa, abusando de la autoridad que dicha ley les daba en la gobernación del país. Esos señores habían formado, sin autorización alguna de ley, un organismo que denominaban Gabinete del Gobernador, organismo que se reunía a menudo y cuantas veces el Gobernador lo convocaba, siempre a espaldas de los cinco miembros puertorriqueños del Consejo Ejecutivo. Otra violación flagrante de la ley orgánica fué cuando el célebre Gabinete, a espaldas de los miembros nativos, creó una pagaduría insular que no estaba autorizada por ley alguna, y esto a raíz de haber levantado sus sesiones la Cámara de Delegados. El Gobernador lo resolvía todo con el Gabinete y se dió el caso de que dicho organismo dispuso cómo debería gastarse en obras públicas la suma de \$2,000,000 que habían devuelto las Aduanas del Norte por derechos fiscales cobrados sobre tabacos y cigarrillos, sin tener el permiso de los

se armo; y baste también, saber, que Winthrop y Post tenían razón al no ver con buenos ojos la candidatura Todd.

En cuanto a lo del Gabinete del Gobernador, Winthrop logró que los cinco miembros puertorriqueños del Consejo Ejecutivo en la fecha del escándalo, le escribieran sendas cartas desmintiendo a Todd y a Matienzo y diciendo, por el contrario, que a ellos siempre se les había invitado a esas reuniones. Esas cartas fueron enviadas por Winthrop a la Comisión de Asuntos de Puerto Rico, en el Senado, y aparecieron publicadas en debida oportunidad. ¡Cosas de la colonia!

El Partido Republicano, además, había pasado por una honda crisis ese mismo año, cuando en una Asamblea General, el entonces Presidente de dicho organismo, solicitó la facultad extraordinaria y desconocida hasta entonces en los anales políticos del país, de oponer su veto a cualquier candidatura municipal, que a su juicio, fuese perjudicial a los intereses del partido. Comoquiera que el Presidente hizo cuestión de gabinete esta facultad y fué derrotado en la Asamblea, inmediatamente presentó la renuncia del cargo y la misma le fué aceptada, eligiéndose para sustituirle, al doctor Santiago Veve, de Fajardo. Se decía, sin que nunca pudiese comprobarse, que la candidatura que nuestro Presidente quería vedar era precisamente la de Todd, para Alcalde de San Juan. ¡Complacencias de la Colonia!

Don Fidel Guillermet.

mis amigos sin recintos determinaron que si Todd aceptaba la candidatura en esas condiciones, sabiendo el riesgo que correría el partido, éste daría la batalla para sacar triunfante dicha candidatura.

Ante esta situación delicada y difícil en que se me colocaba, me tocaba tomar una resolución inmediata y la tomé en el acto y ésta fué la de no aceptar la nominación y así salvar a mi partido de una situación difícil cerca del gobierno insular. No valieron argumentos para hacerme desistir de mi actitud; y ante esa determinación firme, se acordó que guardáramos la más estricta reserva de lo que ocurría; y allí mismo redactamos el documento que yo habría de leer a la Convención cuando se me notificara de mi nominación. Al decir ahora este relato, tengo delante el documento original escrito esa noche, con todas las enmiendas, interlineados, la mayoría de ellas sugerida por Sánchez Morales.

Resuelto este punto nos quedaba ahora el más difícil, que era el de buscar un candidato de confianza a quien nominar para recomendárselo a la Convención. Surgieron nombres de candidatos, los que fueron considerados detenidamente y descartados por motivos justificados; y por último, decidimos ofrecerle el puesto a don Fidel Guillermet, generalmente querido por todos los republicanos, hombre puro, bueno, íntegro, quien había servido a su partido generoso y desinteresadamente, sin nunca ocupar puestos públicos; aceptaba don Fidel al mejor candidato que se